

La pasión controlada

CLAUDIO OLMEDO

Bastará con el título para que los gustos del fútbol, particularmente los hispanos de Universidad de Chile, se devoren esta serie de doce cuentos bajo el más que sugestivo nombre de *Sangre azul*.

Pero Alfredo Sepúlveda, joven periodista que debutó con esta obra en el "gramado" de la literatura ficción, adhiere otras características como para que el lector abra la primera página y no suelte el libro hasta la 172, que es el final.

Básicamente, el mayor mérito de Sepúlveda, que forma parte de aquel grupo de novelas literarias que poseen un roce que aceptable alerta protector en el suplemento Zona de contacto, es la agilidad de su narrativa. Para el lector no hay pausa, no hay espacio para "hacer tiempo". Si se tiene en las manos *Sangre azul* no queda más alternativa que leerlo de comienzo a fin.

Claro que el hombre (Sepúlveda), tal como lo sucede a un juvenil que debutó en el primer equipo en la Copa Libertadores, muestra algunos ripios que son propios de quien hace sus primeras armas en el arte de la palabra, pero que no por eso

Sangre azul es un Tour de force. Alfredo Sepúlveda debió sortear el monótema para armar un libro con una docena de relatos donde la pasión por el fútbol cedió paso al control del balón en beneficio de la literatura.

hay que dejar de metionar.

Claramente los cuentos están del lado del lenguaje coloquial, característica que en cualquier caso puede resultar perjudicial si no se posee la suficiente maestría, la que entregan los años o bien varios libros en el cuerpo. Es el principal problema de estos relatos: excesivo uso del coloquio y por ese mismo motivo, falencias. En no pocas causas, la utilización de la palabrota está de más.

El segundo problema es el tema: la U. No porque la U no sea un buen enganche, o porque la U no se lo merezca. Los payadores bien saben que en su oficio los momentos más difíciles son cuando deben usar el "pie" (tema) forzado en sus coplas. Ahí es cuando sudan.

En *Sangre azul* la exigencia



de Universidad de Chile como fondo compagina contra un trabajo casi perfecto contra un trabajo casi perfecto en algunos cuentos, específicamente en el titulado "Lámpara", el mejor logrado, lejos, como pieza literaria.

Perdido este par de pelotazos mandados a la galería por parte del autor en poco y nada desme-

rcen un trabajo lleno de taquitos, tóneles, paradas de precios, buen lejido en el mediocampo y bellícos goles que Sepúlveda despliega con talento a lo largo de la obra.

En este plano se mueven claramente el ya mencionado "Lámpara" y a muy corta distancia el propio "Sangre azul".

el "Hasta que las miradas vuelvan a parar".

Para final, e interpretando mantener el equilibrio, una de dulce y otras de aguar.

Sepúlveda, al igual que la mayoría de los compañeros de su generación, padeció la incuestionable influencia de los escritores norteamericanos de la generación Beat y del realismo surio. En ambos casos sus influencias son bastante mayores (en la edad de los admirados y en la calidad de los mismos): mucho Bukowski, mucho Kerouac. Químicamente puro este fenómeno no es negativo. El problema, nose cuándo no es controlado.

Bien el esfuerzo, bien por la agitidad del relato, bien por atreverse (como mejor se expresó en la ceremonia del lanzamiento del libro), bien por los ilusiones, bien por los lectores, obviamente, muy bien por Sepúlveda que debe seguir, sobre todo por el lado de la "Historia en la arena".

Sangre Azul



La pasión controlada [artículo] Claudio Olmedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olmedo, Claudio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La pasión controlada [artículo] Claudio Olmedo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)